



EL IMPACTO DE LA VIOLENCIA EN LAS VIDAS DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS: PANORAMA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Save the Children

INTRODUCCIÓN

América Latina y el Caribe (LAC) enfrenta niveles muy elevados de violencia hacia niños, niñas y adolescentes. En años recientes ha habido un pico de violencia, en especial entre niños, en homicidios vinculados a actividades de pandillas y la migración de niños y niñas no acompañados. La explotación sexual ligada a menudo a la trata de personas también es una práctica extendida en la región, especialmente entre las niñas. Las consecuencias físicas y psicológicas inmediatas y de largo plazo a causa de dicha violencia son graves y afectan el bienestar de niños, niñas y adolescentes, sus comunidades y, a nivel nacional y regional, impiden oportunidades y desarrollo económico.

La violencia contra niños y niñas asume muchas formas que incluyen el abandono, la violencia psicológica y física, el castigo físico, abuso y explotación sexual, la tortura, violencia entre niños y niñas (Ej: bullying) y las autolesiones. La Convención sobre los Derechos del Niño define la violencia como ‘toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual’.¹ Además, la Convención estipula que un enfoque de derechos en el abordaje de la violencia significa que los niños y niñas son respetados y reconocidos como sujetos de derechos, y requiere que la dignidad y la integridad física y psicológica de un niño o niña sean protegidas y reconocidas.

En LAC, las actitudes y prácticas sociales y culturales suelen justificar la violencia. Los elevados niveles de violencia están relacionados a las desigualdades y la exclusión social en toda la región, así como a la visión patriarcal de la cultura. Las investigaciones muestran que prevenir la violencia en una generación puede reducirla en la siguiente. Los niños y niñas que crecen en entornos seguros y libres de violencia tienen una menor probabilidad de actuar violentamente en la infancia y la adultez. Asimismo, los bajos niveles de violencia pueden tener un impacto positivo en la economía.

Recientemente, Save the Children realizó consultas con adolescentes en Honduras, Guatemala y México sobre cómo se sentían en el ambiente escolar. Si bien muchos de ellos consideraron la escuela como un espacio seguro, también llamaron la atención sobre los frecuentes casos de violencia entre pares, tales como el bullying, golpes, amenazas, venta de drogas, robos, discriminación y agresión sexual. Además, los profesores continúan usando el castigo físico para disciplinar a los estudiantes. Los adolescentes se sentían más inseguros en el camino a la escuela, donde están expuestos a agresiones, peleas entre pandillas, etc. Si bien muchos de ellos consideraban a sus hogares como los lugares más seguros, la mitad confesó que se exponían a insultos en el hogar, el 33% a golpes como una forma de disciplina, y 7% mencionó haber experimentado una forma de violencia sexual.

Save the Children en LAC está respondiendo a estos elevados niveles de violencia mediante proyectos que fortalecen las capacidades de las escuelas y las familias para crear espacios de aprendizaje seguros y libres de violencia, y promoviendo una cultura de paz.² Se ha adoptado un enfoque integral para adolescentes y jóvenes con el fin de protegerlos de la violencia, asegurar el acceso a una educación inclusiva de calidad, oportunidades laborales y para permitirles que retrasen la maternidad/paternidad. La metodología establece un entorno favorable donde adolescentes y jóvenes puedan desarrollar actividades generadoras de ingresos. Al mismo tiempo, el enfoque los alienta a convertirse en defensores en procesos de toma de decisiones.³

La prioridad regional de Save the Children es asegurar que todos los niños, niñas y adolescentes estén protegidos de todas las formas de violencia, en especial de la violencia sexual y del castigo físico y humillante, mediante la promoción y adopción de técnicas de disciplina positiva aplicadas por padres y madres de familia, profesores y otros cuidadores en el hogar y la escuela.

1 UNCR. Observación General 13.

2 Save the Children. Escuelas Construyendo Paz, mayo de 2015.

3 Save the Children. Adolescentes y jóvenes: Un abordaje integral en América Latina y el Caribe.



MARCOS

Marcos es un adolescente líder que representa la red de jóvenes de Guatemala, una iniciativa del proyecto “Escuelas Libres de Violencia” implementado por Save the Children. Marcos y sus 8 hermanos y hermanas se vieron severamente afectados cuando uno de sus padres los abandonó mientras él estaba en primaria. Su determinación lo llevó a muy temprana edad a participar en actividades escolares apoyadas por este proyecto.

Él recuerda haber aprendido sobre sus derechos cuando era adolescente y cómo comunicarlos de manera efectiva. Ahora inspira a sus pares dando talleres en la escuela. Mediante su rol como representante de la red de jóvenes, ayuda a brindar un espacio para que otros adolescentes expresen sus preocupaciones y sean parte del proceso de toma de decisiones mediante el Congreso Nacional de Guatemala.

DATOS CLAVE

- ➔ 1 de cada 3 muertes entre adolescentes hombres en toda la región de América Latina y El Caribe se debe a violencia interpersonal.⁴
- ➔ 7 de los 10 países con mayor tasa de feminicidios en el mundo están en América Latina.
- ➔ La trata infantil es la forma más frecuentemente detectada de trata en la región LAC.
- ➔ América Central y el Caribe tiene la proporción más alta de gastos relacionados con violencia interpersonal a nivel mundial, con un 56%.
- ➔ En 2012, solo tres países de la región LAC disponían de leyes que prohibían toda forma de castigo físico (Uruguay, Venezuela y Costa Rica). Al 2016, esta cifra creció hasta 10 países.⁵

⁴ OMS. Salud para los Adolescentes del Mundo. Una segunda oportunidad en la segunda década, 2014.

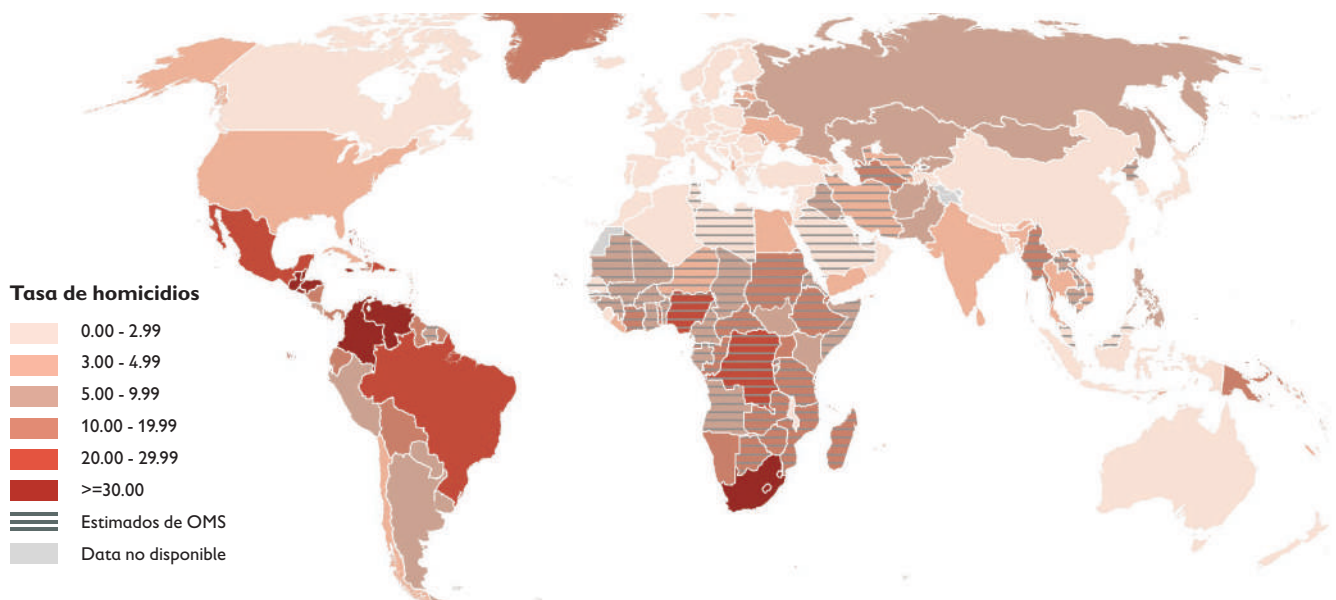
⁵ Iniciativa Global para Poner Fin al Castigo Físico. Avances en la prohibición total del castigo corporal hacia niños, niñas y adolescentes en Latinoamérica, Mayo de 2015.

LAC TIENE UNA DE LAS MÁS ALTAS TASAS DE HOMICIDIOS DEL MUNDO

América Latina y El Caribe es la región del mundo con la tasa más alta de homicidios por habitante; más de un tercio de las muertes violentas a nivel mundial ocurren en esta región.⁶ Como se muestra en los gráficos 1a y 1b, las tasas de homicidios son particularmente altas en algunos países centroamericanos (Honduras y El Salvador) así como en Venezuela en Sudamérica. Los elevados números de homicidios de adolescentes son particularmente alarmantes, con un índice cuatro veces más alto que el promedio mundial para el grupo de edad de 15 a 29 años. En El Salvador, por ejemplo, casi la tercera parte de todas las víctimas de homicidios son adolescentes.⁷ A nivel mundial, más de la mitad de todas las víctimas de homicidios son menores de 30 años.

Es importante notar que existen grandes diferencias subregionales: los países de América del Norte y del Cono Sur tienen tasas de homicidios más bajas que el índice mundial, en tanto las tasas de América Central y del Caribe están muy por encima del promedio mundial. De igual manera, a nivel nacional, la violencia y particularmente los homicidios se suelen concentrar en ciertas zonas, ciudades y vecindarios. A partir de un ranking mundial de las ciudades más violentas en el mundo, la gran mayoría (43 de 50) se encuentran en América Latina: 19 en Brasil, 10 en México, 5 en Colombia, 4 en Venezuela, 2 en Honduras y una en El Salvador, Guatemala y Jamaica.⁸

Gráfico 1a: Tasas de homicidios por país o territorio (2012 o año más reciente)



Fuente: UNODC Homicide Statistics (2013).

6 Los homicidios se definen por asesinatos intencionales de un ser humano realizados por otro.

7 Save the Children. Niñez y Adolescencia en Situación de Movilidad Humana – LAC, El Salvador.

8 Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Violencia, niñez y crimen organizado, 2015.

En muchos de estos países, la pobreza, desigualdades, exclusión social, falta de acceso a servicios públicos y oportunidades, sumados a instituciones públicas débiles han facilitado la expansión de grupos criminales, incluidas las pandillas. Tanto así que en muchos casos, las organizaciones criminales se han convertido en estructuras sociales, políticas y económicas fuertes, muchas veces reemplazando servicios básicos y la gobernabilidad del Estado.

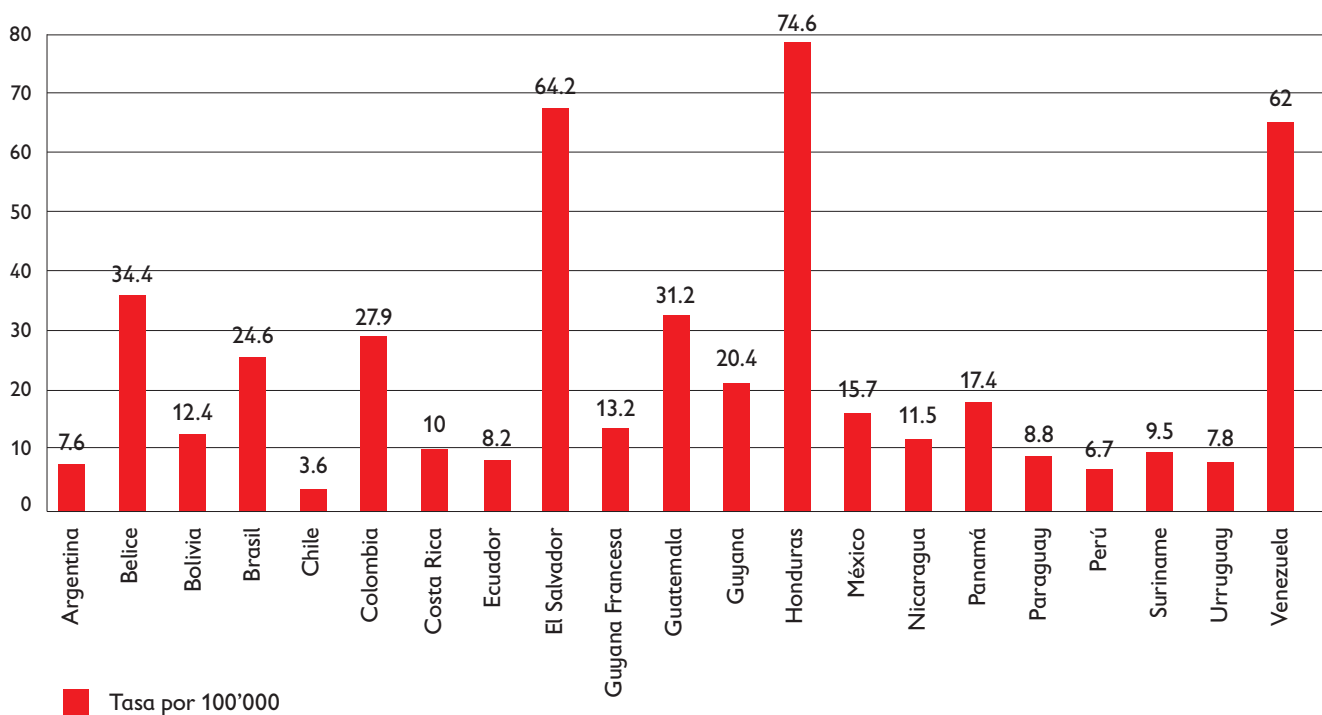
Esto también ha contribuido con los elevados niveles de homicidios relacionados con pandillas en LAC en comparación con otras regiones. Si bien muchos homicidios en la región están relacionados con las pandillas, la oleada de los últimos años en América Central también puede estar ligada a la violencia derivada del control de las rutas del narcotráfico o las guerras territoriales entre grupos criminales.⁹

La violencia interpersonal es la principal causa de mortalidad entre adolescentes en LAC, mientras que a nivel mundial la causa principal son las lesiones por accidente de tránsito.¹⁰ El homicidio interpersonal

incluye el homicidio ligado a parejas/familiares y el homicidio ligado a otros conflictos interpersonales donde autores y víctimas podrían o no ser conocidos. La región en su conjunto tiene la segunda tasa más alta de homicidios cometidos por parejas/familiares a nivel mundial. Esto se compone de conflictos y violencia al interior de las familias y parejas.

El asesinato intencional de mujeres por motivos de género (también conocido como feminicidio), normalmente por parte de parejas o familiares, constituye otra preocupación principal. La región de LAC tiene una de las tasas más elevadas de feminicidio en el mundo. De hecho, siete de cada diez países con las tasas más altas de asesinato de mujeres están en América Latina y el Caribe, incluyendo El Salvador, Colombia, Guatemala y México. Muchas de estas muertes están relacionadas con la trata de personas, en especial por motivos de explotación sexual. Las mujeres también son víctimas de represalias por las disputas entre pandillas.¹¹ A nivel mundial, se asesinan más del doble de mujeres que hombres por parte de sus parejas o miembros de sus familias.

Gráfico 1b: Tasas de homicidio intencional por cada 100,000 habitantes, América del Sur y América Central



Fuente: UNODC Homicide Statistics, datos actualizados al 18 de mayo de 2016.

9 UNODC Homicide Statistics (2013).

10 OMS. Salud para los Adolescentes del Mundo. Una segunda oportunidad en la segunda década, 2014.

11 InSight Crime. Why does Latin America have the world's highest female murder rates? Febrero de 2016.



Foto: Andrea Nunez Flores/Save the Children

DIANA

Diana, de 11 años, vive con su madre y sus hermanos y hermanas en una zona muy remota de Colombia llamada El Charco, a la cual solo se puede acceder por río. Ella y su familia están preocupados por los altos niveles de violencia y la presencia de grupos armados. Su madre explica: “Siempre hemos vivido aquí y nos gusta porque hay un fuerte sentido de comunidad; los vecinos se ayudan entre sí y los niños hacen mucho deporte. Pero no hay oportunidades de trabajo. Mis hijos mayores trabajan en lo que pueden... pero es esporádico. Existen muchos grupos armados en la zona. Cuando escuchamos que hay disparos o un ataque, nos

quedamos encerrados en la casa. La violencia se ha vuelto parte de nuestra vida diaria. Después de ciertas horas, ya no salimos más a la calle”.

Por medio de un proyecto implementado por Save the Children, Diana y sus compañeros de clase están aprendiendo sobre lo que deben hacer en situaciones de emergencia. Han participado en simulacros de incendio y aprendido sobre primeros auxilios psicológicos. Diana dice: “Estoy en las brigadas psicológicas y aprendemos a calmar a las personas cuando ocurre algo malo, por ejemplo, a no darles agua porque podrían ahogarse”.

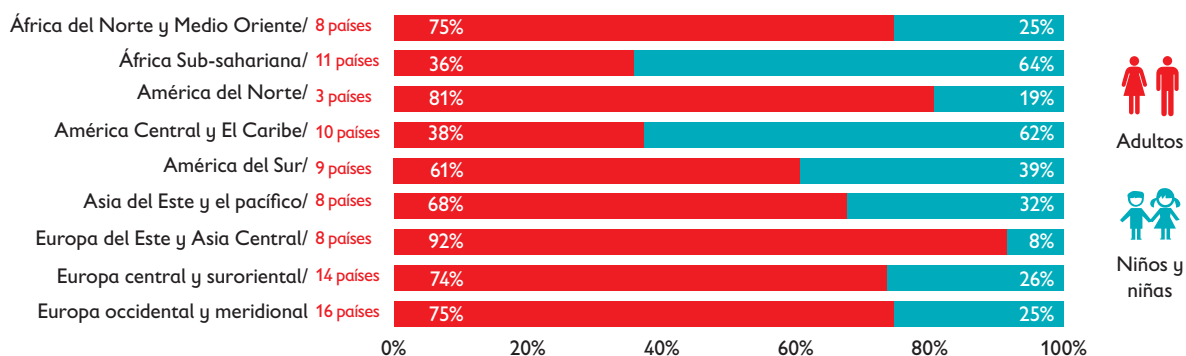
NIÑOS Y NIÑAS VÍCTIMAS DE TRATA Y MIGRANTES ESTÁN EN RIESGO DE VIOLENCIA

La trata de personas es una práctica extendida a lo largo de la región, principalmente con fines de explotación sexual o laboral, tanto entre países como dentro de los mismos. En América Central y el Caribe y América del Sur, la trata de niños y niñas es el tipo de explotación más detectada. En América del Sur, alrededor del 40% de las víctimas detectadas fueron niños y niñas, en especial de Ecuador, Perú y Bolivia. En América Central y el Caribe, más de la mitad (51%) de las víctimas de trata son niñas, en comparación con el 20% a nivel mundial. Esta zona tiene el segundo nivel más alto de trata de niños y niñas a nivel mundial,

después del África subsahariana (ver Gráfico 2). La trata con fines de explotación sexual es la forma más frecuente detectada en América Central y el Caribe, así como en América del Sur (57%).

En América del Sur, el 89% de casos de trata ocurren dentro de la región, de los cuales 78% son casos domésticos (al interior de los países). De igual manera, en América Central y el Caribe, la mayor parte de casos de trata (94%) ocurren en la región, de los cuales 56% se dan dentro de los países y el 38% restante en el cruce de fronteras dentro de la subregión.

Gráfico 2: Porcentaje de adultos, niños y niñas entre las víctimas de trata detectadas, por región, 2014 (o año más reciente)



Fuente: UNODC. Elaborado con estadísticas nacionales.

El desplazamiento interno de niños, niñas y adolescentes no acompañados, así como su migración hacia los Estados Unidos, ha ido en aumento en los últimos años. Entre 2014 y 2015, 95,000 niños, niñas y adolescentes de México y América Central fueron recibidos en los Estados Unidos. Miles fueron deportados vía México, quedando en situaciones de vulnerabilidad y en riesgo de violencia.

En 2016 hubo un incremento del 20% en las detenciones de niños, niñas y adolescentes acompañados y no acompañados en los Estados Unidos y México en comparación con los años previos, 2014 y 2015. Los meses de octubre y noviembre de 2016 mostraron las cifras más altas de detenciones en los Estados Unidos, 30% más altas que los mismos meses de 2015. Esto se puede explicar en parte por el alto número de familias y niños, niñas y adolescentes no acompañados que deseaban cruzar la frontera antes del inicio de la nueva administración en el gobierno norteamericano.¹²

En El Salvador y Honduras, más del 50% de niños, niñas y adolescentes mencionaron la violencia y la sensación general de inseguridad como las principales razones para migrar. En Guatemala, las dos principales razones son la economía (50%) y la violencia (33%). En Honduras, entre los desplazados internos, 36% son niños y niñas menores de 14 años.

Entre otros factores, los niños, niñas y adolescentes migran por la inseguridad, violencia y altas tasas de homicidio en sus países de origen. También decidieron migrar por la violencia general contra ellos (trata de personas, secuestros y extorsiones). Save the Children está respondiendo a esta situación con una estrategia regional dirigida a prevenir la migración insegura de niños, niñas y adolescentes, y asegurando el cumplimiento de los Derechos del Niño, con un enfoque en el derecho a la educación en situaciones de desplazamiento. Save the Children alcanzó a 10.9 millones de niños, niñas y jóvenes en 2015 con su respuesta a esta crisis migratoria.

12 Save the Children. Niñez Migrante. Informe mensual – enero de 2017.



Foto: Karina Mendoza/Save the Children

LA DIMENSIÓN DEL GÉNERO EN LA VIOLENCIA

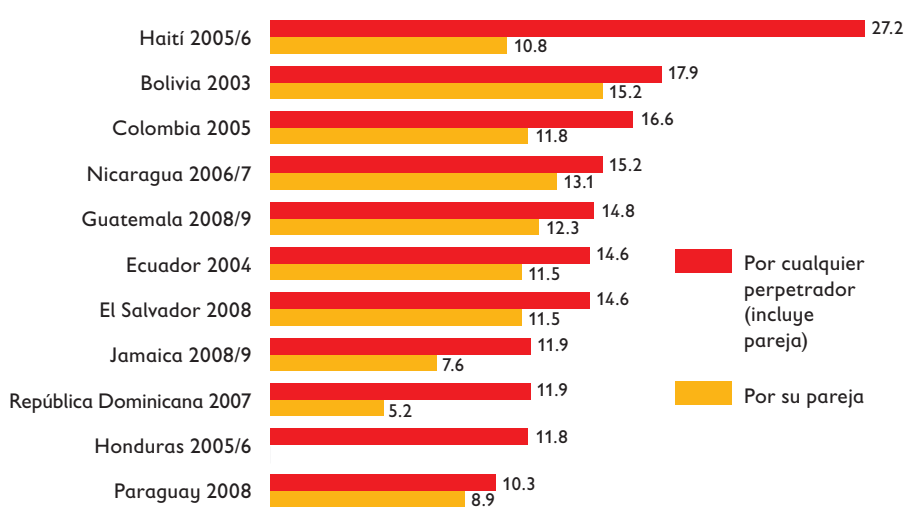
Existen algunas diferencias entre los tipos de violencia que enfrentan los niños y las niñas en América Latina y El Caribe. Los adolescentes hombres están más expuestos a la violencia física como homicidios y tienen más probabilidades de ser explotados por el crimen organizado. Las niñas, en cambio, están expuestas a mayor violencia de género, en especial a la violencia sexual. Los adolescentes hombres tienen casi siete veces más probabilidades de morir por violencia interpersonal que las adolescentes mujeres.¹³

Las niñas y adolescentes mujeres también tienen más probabilidades que los niños y adolescentes hombres de experimentar violencia sexual en general. A nivel mundial, 96% de las víctimas de

trata por motivos de explotación sexual son mujeres y niñas, en tanto solo 4% son niños y hombres. Las consecuencias de la violencia sexual y física incluyen problemas de salud reproductiva que son diferentes a las consecuencias para los hombres.¹⁴

La violencia es la segunda causa principal de muerte entre las niñas adolescentes a nivel mundial (después de enfermedades infecciosas y parasitarias). Así, una de cada tres adolescentes mujeres entre los 15 y 19 años (84 millones) en unión ha sido víctima de algún tipo de violencia emocional, física o sexual por parte de su esposo o pareja en algún momento de su vida.¹⁵ En casi todos los países, los padres de familia y las parejas son los perpetradores más identificados de la violencia física contra niñas y adolescentes.

Gráfico 3: Porcentaje de mujeres que reportan violencia sexual de toda la vida por parte de su pareja o cualquier otro perpetrador, entre mujeres de 15-49 años casadas o en unión



OPS. Violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe (2013).

Encuestas en 11 países (todas excepto Perú 2007/8) recolectaron datos que permitieron estimar la prevalencia de la violencia sexual contra la mujer durante toda la vida por cualquier perpetrador incluyendo su pareja. En las 11 encuestas se preguntó a las mujeres si habían sido forzadas a mantener relaciones sexuales por cualquiera de los perpetradores. Adicionalmente, algunas encuestas también miden “actos sexuales” forzados, y las encuestas recientes de salud sexual y reproductiva también estiman los encuentros sexuales que las mujeres han mantenido por temor a lo que su pareja podría hacerles si se negaban.

13 Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Violencia, niñez y crimen organizado. 2015.

14 OPS. Violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe (2013).

15 UNICEF. A Statistical Snapshot of Violence Against Adolescent Girls, 2014.

En la región de LAC, muchas mujeres jóvenes y niñas se ven forzadas a la iniciación sexual no deseada a muy temprana edad, normalmente por parte de sus parejas. Muchos casos no son denunciados debido a la aceptación cultural y las normas sociales sobre el papel que tienen las mujeres y niñas en la sociedad. El maltrato físico contra la mujer perpetuado por parte de los hombres, por ejemplo, es ampliamente aceptado en la región, incluso también por las mismas mujeres. En Ecuador 38.2% de las mujeres

están de acuerdo con que propinarle golpes a las esposas es aceptable al menos en una ocasión. Esto también significa que muchas mujeres y niñas no buscan ayuda luego de haber enfrentado este tipo de violencia. En Bolivia, más del 50% de mujeres reportó haber experimentado violencia física o sexual por parte de sus parejas. En Colombia y Perú, alrededor de 40% de mujeres reportó lo mismo. La mayoría de niñas reportaron haber sido abusadas sexualmente por primera vez durante la adolescencia.

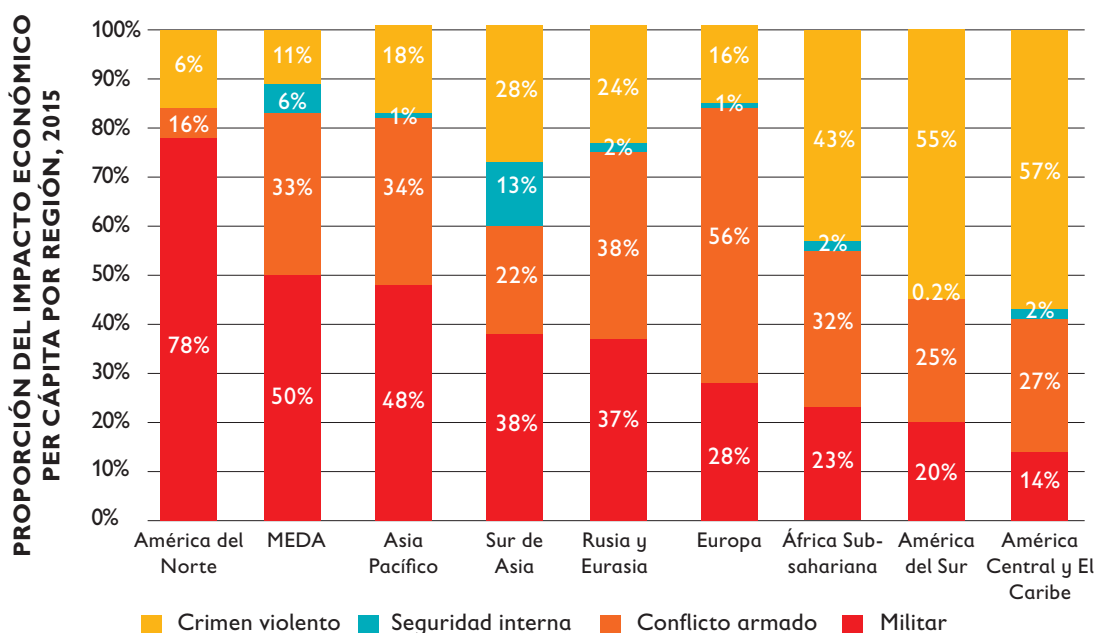
LA VIOLENCIA IMPIDE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LA REGIÓN

América Central y el Caribe tiene la más alta proporción de gastos relacionados con violencia interpersonal a nivel mundial con un 57%, seguida de América del Sur con un 55% (ver Gráfico 4). Debido a los elevados niveles de violencia interpersonal, surgen muchos costos relacionados con homicidios

y abuso sexual. De los 10 países con el impacto económico más alto de violencia como porcentaje del PBI, hay tres en la región de LAC (Venezuela, Honduras y Colombia) apenas por debajo de casos como Siria, Irak y Afganistán, principalmente debido a la violencia interpersonal.

Gráfico 4: Impacto económico regional de la violencia por tipo de gasto, 2015¹⁶

El impacto combinado de la seguridad militar e interna son las principales categorías de gasto a lo largo de todas las regiones, a excepción de América Central y el Caribe y América del Sur



\$

Por cada dólar invertido en violencia en LAC, casi 60 centavos se dirigen a combatir crímenes violentos.

La región gasta casi 1 billón de dólares en combatir la violencia.

Índice de Paz Global 2016

Fuente: IEP



Las investigaciones muestran que los costos económicos de los homicidios intencionales son mucho mayores que otros tipos de crímenes o conflictos. Esto se debe en parte a los altos costos indirectos de los homicidios. Un homicidio representa a un miembro de la sociedad perdido, y junto con él los ingresos de toda la vida que pueden contribuir con la economía. El trauma psicológico para la familia de la víctima puede dar como resultado pérdidas adicionales de productividad. Los costos directos también son altos e incluirían aspectos como costos médicos así como ingresos perdidos y daños a la víctima y al infractor. Todo esto genera mayor gasto público en salud, sistema de justicia penal y vigilancia policial. En una escala mayor, afecta negativamente la actividad económica y el clima de negocios en general.¹⁷

Algunos consideran que los costos intangibles relacionados con crímenes violentos y homicidios son mucho mayores que los estimados y que la información de costos a nivel individual en buena parte no está disponible.¹⁸ Los costos intangibles van mucho más allá de la familia inmediata de las víctimas y afectan a la sociedad en toda su extensión con una mayor sensación de inseguridad, miedo, terror y el deterioro generalizado de la calidad de vida. Un estudio en Ciudad de México observó que los costos intangibles tales como el miedo representan alrededor del 60% del total de pérdidas por ataques a personas, según reportaron las víctimas encuestadas.

La violencia impide el desarrollo económico tanto a nivel micro como macro. Reduce la formación de capital humano pues la participación en actividades criminales desalienta a las y los adolescentes a seguir en el sistema educativo. A nivel macro, reduce las inversiones extranjeras y las nacionales, e incluso puede afectar el ahorro nacional si las personas pierden la confianza en el crecimiento futuro del país.¹⁹

La violencia no mortal también tiene altos costos económicos. La violencia contra las mujeres, y contra los niños y niñas en particular, genera problemas de salud.²⁰ Esto da como resultado elevados costos de salud y estadías hospitalarias más costosas y largas comparadas con aquellos que no han experimentado la violencia. Además de las lesiones físicas, suele conllevar problemas de salud sexual y reproductiva, y problemas de comportamiento. Estas víctimas también son más propensas a enfrentar desempleo y problemas en su desempeño laboral. Para niños, niñas y mujeres, la violencia suele implicar la necesidad de lugares seguros y puede afectar la vida cotidiana por causa del miedo o de la falta de protección personal. En una escala mayor, desincentiva las inversiones extranjeras e incluso el turismo.

Los estudios muestran que prevenir la violencia puede promover el crecimiento económico. Se estimó, por ejemplo, que si la violencia en Haití disminuyera al nivel de Costa Rica (tasa de homicidios de 8.1 por cada 100,000 habitantes), podría dar lugar a un crecimiento anual per cápita calculado en 5.4%.²¹

17 Índice de Paz Global 2016

18 Mauricio Rubio. Los costos de la violencia en América Latina: Una crítica al enfoque económico en boga.

19 Mayra Buvinic, Andrew Morrison, Michael Shifter. La Violencia en América Latina y el Caribe: Un Marco de Referencia para la Acción.

20 OMS. Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia, 2014.

21 Ibid.



Foto: Andrea Nuñez Flores/Save the Children

CONCLUSIÓN

En conclusión, queda claro que la violencia contra niños, niñas y adolescentes es uno de los factores más importantes que detiene el cumplimiento pleno de los Derechos del Niño así como del desarrollo económico de la región de América Latina y el Caribe. Desde los homicidios adolescentes hasta el castigo físico y la explotación sexual, la violencia adquiere muchas formas. La violencia habitual ha dado como resultado una sensación general de inseguridad y miedo entre las familias, niños, niñas y adolescentes en toda la región.

Mediante la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los líderes mundiales se han comprometido a poner fin a todas las formas de violencia contra niños y niñas para el año 2030 (Objetivo 16, meta 16.2). Poner fin al abuso, el abandono y la explotación de niños y niñas también es un tema importante en otras metas de los ODS relacionadas con la violencia. Recientemente, el Comité de los Derechos del Niño ha elaborado la Observación General 19 (presupuesto público para los derechos del niño) y la 20 (implementación de

los Derechos del Niño durante la adolescencia) para fomentar que los gobiernos incluyan los derechos de los niños, niñas y adolescentes en los presupuestos. Según las recomendaciones, los Estados deben asegurar recursos para la niñez y la adolescencia en sus presupuestos al máximo nivel posible, lo que significa que se debe realizar todos los esfuerzos para movilizar, asignar y gastar recursos del presupuesto para hacer realidad los Derechos del Niño, incluido el derecho a ser libre de toda forma de violencia. Como se ha analizado, invertir en poner fin a la violencia también tendrá beneficios económicos mucho mayores para la región en el largo plazo.

Leyes tales como las de poner fin a todas las formas de castigo físico y humillante deben seguir siendo promulgadas y aplicadas en la región para garantizar que los niños y niñas puedan tener una vida libre de violencia tanto en el hogar como en la escuela. Save the Children está comprometido con la promoción de una cultura de paz para ayudar a inspirar un cambio de cultura que rechace la violencia en América Latina y El Caribe.

Coordinadoras

Mónica Kuljich – Especialista Regional de Comunicación
Paula Martes – Oficial regional de Programas & MEAL
Stefania Minniti – Gerente Regional de Campaña

Consultora

Chantal Baumgarten

Diseño Gráfico

Jorge Kajatt

Los nombres de algunos niños y niñas pueden haber sido modificados para proteger sus identidades.

Publicado por
Save the Children Internacional
Oficina Regional para América Latina y el Caribe
2016



Save the Children

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Ciudad del Saber, Edificio #123
Ciudad de Panamá, Panamá
www.savethechildren.net